

Literatura portuguesa

27 Feb 1986

A pesar de algunos tímidos conatos de edición española, la literatura portuguesa es, en España, una ilustre desconocida. Es posible que el éxito obtenido por la traducción de Pessoa

anime a algunos editores a darla a conocer con mayor amplitud. De momento, las ediciones de Saramago y Cardoso son una buena avanzadilla de sus posibilidades

Perros que ladran y muerden

José Cardoso Pires
"Balada de la playa de los perros"
Traducción de Basilio Lozada
240 páginas
Seix Barral
Barcelona, 1985

pioneros del movimiento (así Pereira Gomes), siendo que, por edad y formación, el escritor estaba más abierto a las modernas tendencias de la literatura europea y norteamericana.

Escritura alegórica

NACIDO en 1925 en la localidad de Peso (Portugal), José Cardoso Pires dio a conocer su mundo literario en los años cincuenta, cuando la corriente novelística del país vecino se hallaba dividida en dos grupos bien diferenciados. De una parte, los escritores de tendencia realista, conocida generalmente como "realismo dialéctico"; y, de otra, los escritores existencialistas, que asomaban sus inquietudes fuera de las barreras nacionales. Sin duda alguna, y a pesar de sus profundas diferencias con sus compañeros de ruta, José Cardoso Pires podría inscribirse dentro del primer grupo, al que pertenecen sus libros de cuentos "Caminheiros e outros contos" e "Historias de amor", en los que se sirvió de un lenguaje alegórico para dar testimonio de la realidad social de su país. Pero el realismo de la prosa de Cardoso no puede ser considerado en la misma medida que el de los novelistas

Aquella escritura alegórica y la asunción de estas tendencias fueron, precisamente, las que iniciaron su progresivo desmarcamiento de la escuela realista, con la que Cardoso rompería definitivamente en "O Anjo Ancorado", que fue saludada por algunos como la más importante de las voces rebeldes que renovaron la ficción novelesca portuguesa. Estudiante de Matemáticas Superiores en la Universidad de Lisboa, profesor de Literatura Portuguesa en el King's College, de Londres, director durante unos años del "Diario de Lisboa" y, actualmente, escritor residente en la Universidad de Londres, José Cardoso destacó ya en los años sesenta como uno de los máximos innovadores de la narrativa portuguesa. "Balada de la playa de los perros", publicada en Portugal en 1982; es, más allá de obras tan conocidas como el "El

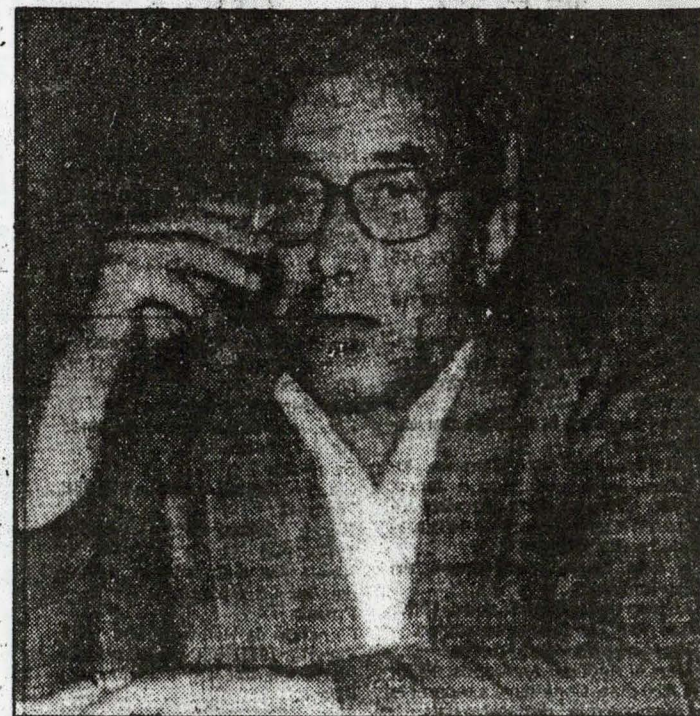
huésped de Job" y "El delfín", una de las novelas más adecuadas para entender la personalidad del autor.

La novela es, como el propio Cardoso indica en el subtítulo, la "disertación sobre un crimen". El día 3 de abril de 1960, apareció en la playa del Mástil el cadáver de un hombre, con varias heridas de bala y con restos de vestimenta de sacerdote, que sería identificado como el mayor del ejército Luis Dantas Castro. El encargado de la investigación del crimen, inspector Elías Cabral Santana, debe enfrentarse desde el principio con dos hechos que complican su trabajo: el cadáver del mayor apareció con los zapatos cambiados (el pie derecho en el izquierdo, y a la inversa), lo que es un signo de la ejecución ritual de traidores entre los grupos clandestinos; y la injerencia de la policía política, bien conocida como Pide, que aparece detrás de cada sombra, de cada frase, a cada paso de la investigación.

Pautas de conducta

Estamos, pues, en el Portugal de la dictadura salazarista, con

continuos enfrentamientos entre policía política y policía judicial, y en un momento en que los llamados cadáveres comunes pasan a ser cadáveres políticos, y viceversa, bajo el control de la todopoderosa Pide. Se vive en un ambiente de recelo, de crispación; se piensa en el extranjero con una sórdida mezcla de terror y de esperanza, y párrafos subrayados de una novela de Jack London sirven también para dar explicaciones y para marcar pautas de conducta. Pronto se conoce que el difunto Dantas, que estaba en la cárcel esperando ser juzgado por un abortado golpe militar, era un hombre profundamente contrario al salazarismo. El crimen —su investigación— va sacando a la luz la inmundicia sordidez del Portugal de los primeros años sesenta, del mismo modo que la mejor novela negra norteamericana destacaba la corrupción y la degradación ciudadanas. Pero, en contra de lo que algunos lectores pueden esperar, la novela de Cardoso no consiste en un ajuste directo de cuentas con el inmediato pasado portugués; crónica de una investigación o disertación literaria sobre un crimen y sus circunstancias, el libro es,



José Cardoso Pires

ante todo, una fría exposición de los hechos, un informe escueto y eficaz, con saltos y retrocesos en el tiempo, cuyo tono sólo se interrumpe en contadas ocasiones para dar paso a páginas impresionistas.

En cierto momento, el policía comenta con risa hueca: "Este proceso parece un vals de conspiraciones. Ahora miento yo, ahora mientes tú, ahora mentimos todos...". La mentira (y su variante, la ocultación de la verdad) pasea por la novela vestida con traje político, encontrando en el docu-

mento su mejor tonalidad, en la falta de pasión su mayor coraje, en el lenguaje sincopado su más brillante desenmascador. Y el conflicto enunciado en el documento se anuda paralelamente al conflicto de su propia escritura: un escritor de vocación realista como Cardoso tiene que forzar su palabra ante la acción de la mentira, con el fin de testimoniar que "las sociedades del terror se sirven de los crímenes aislados para justificar el crimen social que por sí mismas representan".

JOSE MARIA LATORRE